Venezolanos cruzan por tierra Los Andes para tratarse el VIH en PerÃº

DescripciÃ³n

armando.info

Una tarde de septiembre de 2016, Antonio regresÃ³ a su casa sin el antialÃ©rgico que necesitaba su esposa. DespuÃ©s de largas horas de recorridos por farmacias vacÃas en San Fernando, capital del estado de Apure (llanos del suroccidente venezolano), sÃ³lo tuvo una certeza: ambos tenÃan que abandonar el paÃs.

El estrÃ©s por la escasez permanente de alimentos y medicinas estaba minando sus defensas y su situaciÃ³n se complicaba al ser ambos pacientes con VIH. Era urgente que retomaran sus terapias, pero en una Venezuela sin reservas de antirretrovirales y pastillas tan bÃ¡sicas como para tratar una gripe o una infecciÃ³n, la incertidumbre de la espera resultaba tan nociva como la propia enfermedad. La pareja aÃºn no podÃa saberlo entonces, pero su lucha por salvar su vida los llevarÃa a hacer un largo viaje por tres paÃses de SuramÃ©rica para recibir atenciÃ³n mÃ©dica y los fÃ¡rmacos vitales para controlar el virus del sida. La Ãºltima estaciÃ³n serÃa PerÃº.

Antonio y Pamela viven en Lima con su hija pequeÃ±a desde hace nueve meses. Se instalaron en una habitaciÃ³n alquilada al norte de la capital peruana porque solo en este paÃs han encontrado empleo para sufragar sus gastos bÃ¡sicos. â??NecesitÃ¡bamos retomar nuestras terapias, pero sobre todo vivir sin angustia. Eso ayudÃ³ mucho a disminuir nuestra carga viralâ?•, dice Antonio, un hombre de mediana estatura y gestos pausados, en el local en Lima de una organizaciÃ³n civil que vigila el abastecimiento de antirretrovirales.

armando.info

Pamela y Antonio reciben tratamiento antirretroviral en Lima luego de un viaje en busca de ayuda mÃ©dica que los llevÃ³ por Colombia y Ecuador. FotografÃa: Giancarlo Shibayama - OjoPÃºblico

armando.info

armando.info

Pamela y Antonio reciben tratamiento antirretroviral en Lima luego de un viaje en busca de ayuda mÃ©dica que los llevÃ³ por Colombia y Ecuador. FotografÃa: Giancarlo Shibayama - OjoPÃºblico

armando.info

armando.info

Pamela y Antonio reciben tratamiento antirretroviral en Lima luego de un viaje en busca de ayuda mÃ©dica que los llevÃ³ por Colombia y Ecuador. FotografÃa: Giancarlo Shibayama - OjoPÃºblico

Esta familia forma parte de una oleada de 7.000 venezolanos que en lo que va del aÃ±o consiguieron permisos de permanencia temporal facilitados por el Gobierno peruano, segÃºn datos de la Superintendencia Nacional de Migraciones. Aunque no hay estadÃsticas oficiales sobre el nÃºmero especÃfico de personas que llegaron de Venezuela por razones de salud, desde noviembre del 2016, la ONG Grupo Impulsor de Vigilancia Sobre Abastecimiento de Medicamentos Antirretrovirales (GIVAR) ha registrado 20 casos de venezolanos con VIH que emigraron al PerÃº especÃficamente con el objetivo de retomar sus terapias para controlar esta enfermedad. â??Nos siguen llegando correos de personas que piden que las ayudemos para que reciban aquÃ los medicamentos de manera gratuitaâ?•, explica Marlon Castillo, coordinador de este colectivo ubicado en el distrito de San MartÃn de Porres, al norte de Lima.

En realidad, PerÃº no es la primera opciÃ³n de los venezolanos que emigran por razones de salud. Lo explica la geografÃa: para alcanzar por tierra el paÃs, primero hay que atravesar Colombia y Ecuador. Por eso, quienes migran en pos de un tratamiento buscan ayuda antes en las ciudades ecuatorianas de Quito y Guayaquil, a las que llegan tras un agotador viaje por tierra que cruza Colombia desde CÃºcuta, en el departamento de Norte de Santander, fronterizo con Venezuela, hasta la frontera con Ecuador.

armando.info

En Ecuador los trÃ¡mites para que los ciudadanos extranjeros accedan a los servicios de salud y al tratamiento antirretroviral de manera gratuita son rÃ¡pidos y sencillos: apenas se necesita presentar un carnet de identificaciÃ³n y la historia clÃnica, ademÃ¡s de acudir a algunas charlas de orientaciÃ³n. Pero allÃ¡ el problema es otro: â??En Ecuador no encontramos trabajo y nos quedamos sin dineroâ?•, cuenta Pamela, quien era profesora en una escuela pÃºblica de su paÃs, pero ahora trabaja como vendedora en una tienda de ropa en el centro de Lima. Su esposo, que tambiÃ©n era empleado pÃºblico, ha conseguido un oficio como ayudante en una fÃ¡brica de franelas en el emporio comercial de Gamarra, en el distrito La Victoria de la capital peruana.

Antes de instalarse en PerÃº, por unas semanas la pareja recibiÃ³ atenciÃ³n especializada en el Hospital de InfectologÃa de Guayaquil, la principal ciudad portuaria de Ecuador. A pesar de ello, las nuevas facilidades de migraciÃ³n dispuestas por el Gobierno del presidente Pedro Pablo Kuczynski les atrajeron a PerÃº.

Hasta hace unos meses, los venezolanos que llegaban a PerÃº debÃan obtener un permiso de estancia como refugiados, pero en enero de 2017 el Gobierno peruano aprobÃ³ emitir un permiso temporal de permanencia sÃ³lo para ciudadanos de ese paÃs. El documento, que tiene una vigencia de un aÃ±o, permite a los venezolanos estudiar, trabajar y atenderse en un servicio de salud aunque carezcan de seguro mÃ©dico. "Este apoyo es humanitario, por la situaciÃ³n que estÃ¡ pasando Venezuela. Es una forma de devolver lo que antes ellos hicieron por los peruanos en la Ã©poca del terrorismo", dice un vocero de la Superintendencia Nacional de Migraciones.

En el Sistema Integral de Salud (SIS) estaban registrados 2.667 ciudadanos con carnet de extranjerÃa hasta 2016, lo que les permite recibir atenciÃ³n mÃ©dica en calidad de asegurados. La situaciÃ³n de

los migrantes venezolanos es distinta porque muchos de ellos aÃºn no tienen el carnet. â??Este caso estÃ¡ siendo estudiado para ver cÃ³mo vamos incorporÃ¡ndolos al seguro con una contribuciÃ³n mÃ-nimaâ?•, dice MarÃa Cecilia Lengua Hinojosa, mÃ©dico encargada de la gerencia de riesgos y evaluaciÃ³n de las prestaciones del SIS.

Los pacientes extranjeros con VIH reciben sus medicinas sin pago alguno, ya que el tratamiento antirretroviral es de acceso universal y gratuito en todo el mundo. Sin embargo, aquellos que carecen de seguro mÃ©dico en PerÃº deben pagar por los chequeos clÃnicos una tarifa que puede ser evaluada en los servicios de asistencia social de los hospitales.

Todas estas ventajas aparecÃan enumeradas en diversos grupos creados en Facebook por otros venezolanos para ayudarse a seguir la ruta hacia PerÃº. Los esposos Pamela y Antonio se convencieron asÃ de que esta era una oportunidad. Cruzaron en automÃ³vil desde el pueblo fronterizo de Huaquillas, Ecuador, con direcciÃ³n hacia Zarumilla, PerÃº, pernoctaron unos dÃas en Tumbes, y luego tomaron un autobÃºs interprovincial que los condujo finalmente hasta Lima. â??Volver a empezar no fue fÃ¡cil, pero hemos tenido mucha suerte. Ahora recibimos atenciÃ³n en el hospital San JosÃ© del Callaoâ?•, dice Pamela, una mujer de 36 aÃ±os, de un tono de voz alegre y manos inquietas mientras habla.

armando.info

Miles de pacientes reclaman en las calles la falta de medicinas en Venezuela. Fuente: StopVIH

Los pacientes venezolanos con VIH no saben si el desabastecimiento, que los ha dejado sin antirretrovirales durante meses, los ha vuelto resistentes a las medicinas, porque tampoco hay reactivos para las pruebas necesarias. Fuente: StopVIH

Del orgullo a la tragedia

La tarde del 3 de mayo pasado, Caracas se quedÃ³ sin electricidad y el activista Jonathan RodrÃguez, presidente de la ONG StopVIH, no tuvo otra opciÃ³n que recurrir a la baterÃa de su auto para recargar su celular y seguir con la entrevista que concedÃa a las autoras de este reportaje por un canal de

Whatsapp. â??Hay personas que se mueren todos los dÃas por la escasez de medicamentos e insumos hospitalarios en Venezuelaâ?•, escribiÃ³ mortificado. â??El Gobierno sÃ³lo muestra indiferenciaâ?•, aÃ±adiÃ³.

La crisis generalizada del paÃs, que linda con una emergencia humanitaria, acosa con saÃ±a al sistema de atenciÃ³n a los pacientes de VIH en Venezuela, otrora un orgullo de la sanidad pÃºblica, incluso, durante la primera etapa de la autodenominada RevoluciÃ³n Bolivariana, cuando el paÃs desafiÃ³ a los cÃ¡rteles farmacÃ©uticos globales y distribuyÃ³ de manera gratuita drogas antirretrovirales importadas de India.

Pero eso durÃ³ lo que el *boom* petrolero. Desde 2012 empezaron a escasear los medicamentos, casi imposibles de obtener ahora. El virus se propaga otra vez con rapidez, mÃ¡s allÃ¡ del colectivo de 200.000 portadores que, se calcula muy en trazos gruesos, pervive en el paÃs. La enfermedad vuelve a recobrar una alta tasa de mortalidad en Venezuela, retrocediendo a escenarios de principios de los aÃ±os 80, pero con el agravante de que el desabastecimiento en los hospitales impiden acompaÃ±ar la agonÃa de los pacientes con dignidad y paliativos. Un reportaje del diario *Toronto Globe and Mail*, publicado a mediados de junio pasado, encontrÃ³ en Venezuela una situaciÃ³n mÃ¡s dramÃ¡tica que la que enfrentaron los paÃses africanos en los peores momentos de la pandemia, a finales del siglo pasado.

armando.info

> Sin tratamientos, muchos pacientes corren el riesgo de hacerse resistentes a los medicamentos

La organizaciÃ³n de RodrÃguez ha documentado 66 graves episodios de desabastecimiento de 25 antirretrovirales desde noviembre de 2009 hasta la fecha. Esta situaciÃ³n ha puesto en riesgo la vida de las mÃ¡s de 65.000 personas con VIH que recibÃan del Estado las medicinas que las mantienen con vida. Sin tratamientos oportunos o debido a problemas que los empujan al abandono, muchos pacientes corren el riesgo de hacerse resistentes a los medicamentos y su pronÃ³stico se complica.

â??Lo que estÃ¡ sucediendo en Venezuela va en contra de todos los esfuerzos globales para controlar la pandemia. Que no haya tratamiento antirretroviral sostenible en un paÃs va a traer consecuencias graves para su poblaciÃ³n: habrÃ¡ mÃ¡s enfermos debilitados, mÃ¡s casos de nuevos infectados y mÃ¡s muertos. Ahora, con el problema migratorio, estÃ¡ el riesgo tambiÃ©n de llevar virus mutados resistentes fuera de las fronteras venezolanas, lo que empeorarÃ¡ la situaciÃ³n del VIH en el mundoâ?•, dice JesÃºs Aguais, director de la organizaciÃ³n civil Aid for Aids, con sede en Estados Unidos.

> â??En 1997, no superaban las mil; en el 2015, llegaron a los 3.300 casosâ?•

En el 2012, la OrganizaciÃ³n Panamericana de la Salud (OPS) ya advertÃa que Venezuela era el paÃs con mÃ¡s problemas de abastecimiento de antirretrovirales en AmÃ©rica Latina, una situaciÃ³n que se agudizÃ³ en los Ãºltimos dos aÃ±os y que ahora impide mantener bajo control esta enfermedad. Las cifras disponibles de ONUSIDA revelan que las muertes relacionadas al VIH/Sida en este paÃs se han incrementado. â??En 1997, no superaban las mil; en el 2015, llegaron a los 3.300 casosâ?•, indica

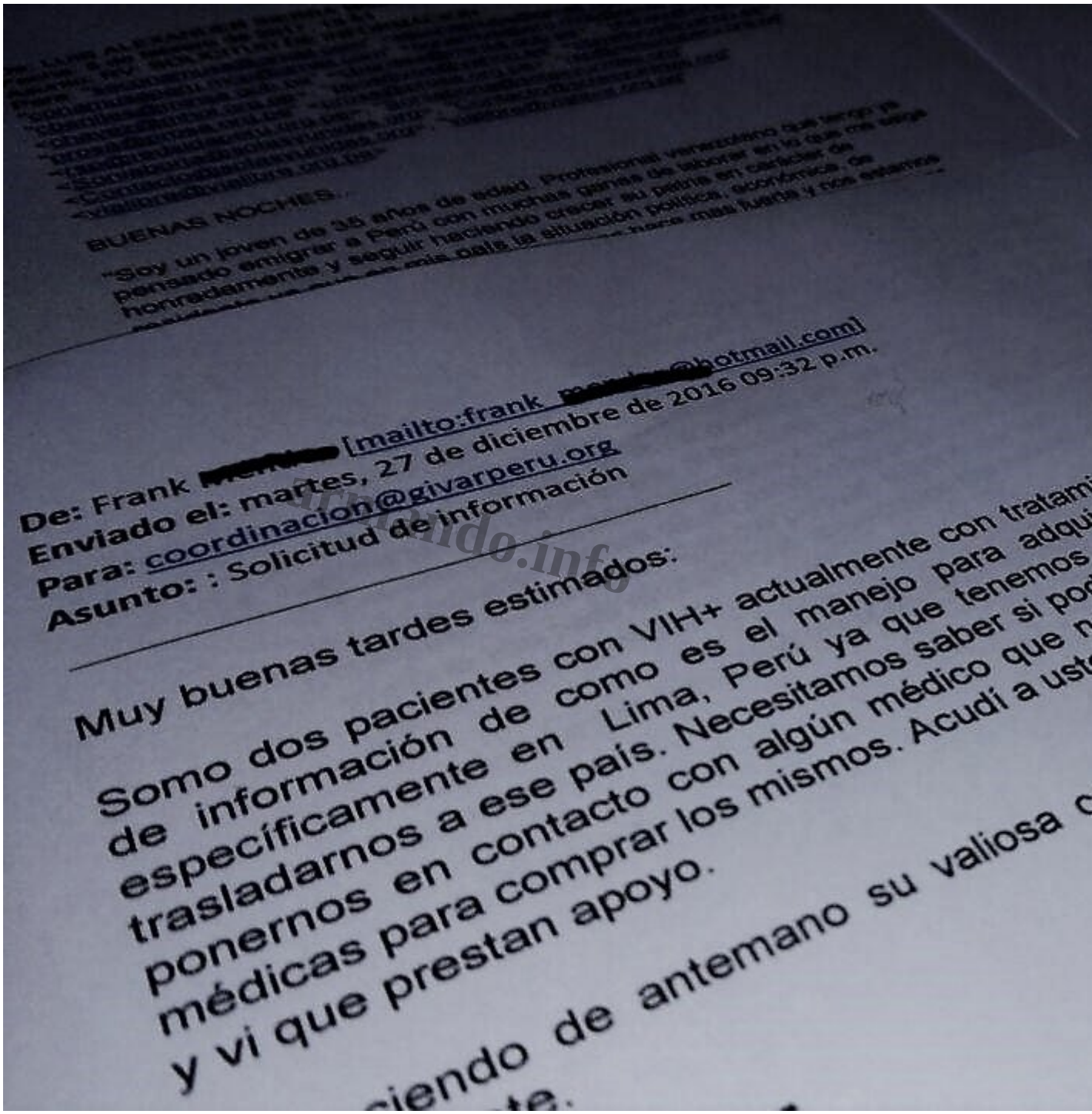
Michela Polesana, oficial de Comunicaciones de este organismo de las Naciones Unidas para la regiÃ³n. Este no es el Ãºnico problema: en Venezuela viven tambiÃ©n 44.000 personas infectadas con VIH que desconocen su diagnÃ³stico y cada aÃ±o se suman un promedio de 5.600 nuevos enfermos.

Pese a este desolador panorama, el Ministerio de Salud venezolano no agilizÃ³ las acciones de prevenciÃ³n del virus y las compras de las medicinas para los pacientes infectados. En el 2014, el Gobierno reconociÃ³ que de las 30 medicinas para el VIH de su lista de compras, solamente estaban cubiertas 14. Menos aÃºn garantizÃ³ las provisiones de otros medicamentos esenciales, como cicatrizantes y anticoagulantes.

A comienzos del 2017, la situaciÃ³n llegÃ³ al lÃmite: 90% de las medicinas de alto costo, en su mayorÃa antirretrovirales y oncolÃ³gicos, no llegaron a las farmacias de los hospitales en Venezuela. Las importaciones de fÃ¡rmacos estÃ¡n trabadas debido a que el Estado no tiene suficiente presupuesto para cubrirlas. SegÃºn datos del sector farmacÃ©utico en Venezuela, el Ministerio de Salud mantiene desde 2014 una deuda de 4.000 millones de dÃ³lares con laboratorios proveedores. Ese aÃ±o, el presidente de la FederaciÃ³n FarmacÃ©utica Venezolana (FFV), Freddy Ceballos, dijo que el rÃ©gimen recuperarÃa la confianza del sector si liquidaba 60 % de la deuda. Pero no hay indicios de que se haya cumplido esta condiciÃ³n.

armando.info

Las autoridades sanitarias han comprado antirretrovirales a travÃ©s del Fondo EstratÃ©gico de Medicamentos de la OPS en los aÃ±os 2015 y 2016. Sin embargo, Antonieta Caporale, una de los tres ministros de salud que ha tenido Venezuela en los Ãºltimos seis meses, dijo en abril pasado que no se pudieron realizar a tiempo las adquisiciones de este aÃ±o por problemas administrativos. â??Conocimos que todo el lote costaba alrededor de 12 millones de dÃ³lares y el Gobierno no tenÃa liquidezâ?•, sostiene Alberto Nieves, de la ONG AcciÃ³n Ciudadana Contra el SIDA (ACCSI) en una entrevista para este reportaje.



Varios pacientes venezolanos con VIH se han comunicado por correo con el colectivo GIVAR para pedirle asesorÃa sobre el acceso a servicios de salud en Lima. Fuente: OjoPÃºblico

Varios pacientes venezolanos con VIH se han comunicado por correo con el colectivo GIVAR para pedirle asesorÃa sobre el acceso a servicios de salud en Lima. Fuente: OjoPÃºblico

Varios pacientes venezolanos con VIH se han comunicado por correo con el colectivo GIVAR para pedirle asesorÃa sobre el acceso a servicios de salud en Lima. Fuente: OjoPÃºblico

Resistencias peligrosas

Cuando Elvis OrtuÃ±o partiÃ³ de Valencia, la capital del estado de Carabobo y principal centro de la industria ligera en Venezuela, tuvo que desprenderse de su familia, de su pareja y de su Ãºltimo aÃ±o de carrera de EducaciÃ³n. Era marzo de 2016, se habÃa enterado de que los antirretrovirales no estaban garantizados para los prÃ³ximos meses y temiÃ³ por su vida. Entonces apenas completaba un mes intentando asimilar la noticia de que estaba infectado con el VIH, y las pruebas de carga viral advertÃan que sus valores de CD4 (un tipo de cÃ©lulas que ayudan a combatir las infecciones) estaban por debajo de lo normal. â??Si me quedada, corrÃa el riesgo de generar resistencia al tratamiento y serÃa incapaz de combatir el virusâ?•, explica este joven de 35 aÃ±os que ahora vive en la ciudad de Trujillo, al norte de PerÃº.

Al igual que varios de sus compatriotas, Elvis OrtuÃ±o explorÃ³ en internet las alternativas de migraciÃ³n que tenÃa y emprendiÃ³ un viaje por tierra hacia Guayaquil, Ecuador. El camino no fue sencillo. Le habÃan advertido que pasarÃa por continuas revisiones de oficiales de la Guardia Nacional en la alcabala de La Caramuca, en el estado de Barinas -patria chica del comandante Hugo ChÃ¡vez y de su familia, que le ha dado tres gobernadores en fila-, antes de seguir la ruta hacia su destino. â??Nos hicieron bajar del autobÃºs y revisaron nuestros equipajes. Pude ver que se llevaron a dos personas a las que supuestamente les habÃan encontrado una mercancÃa ilegal, pero las denuncias de que los propios guardias te siembran cosas son constantesâ?•, relata.

El problema de Elvis empezÃ³ en el puesto migratorio colombiano para llegar a la ciudad de CÃºcuta desde San Antonio del TÃ¡chira, en Venezuela. AllÃ donde los oficiales le impidieron continuar su camino. La Ãºnica manera para dejarlo pasar era que mostrara un boleto aÃ©reo de retorno a su paÃs, a manera de constancia de que no se quedarÃa en Colombia. Durante un dÃa y medio buscÃ³ diversas formas de cruzar la frontera: rogÃ³ por horas a los policÃas y le pidiÃ³ a un mÃ©dico que le facilitara un certificado de viaje por razones de salud, pero nada de eso funcionÃ³. SÃ³lo cuando mostrÃ³ la reserva del boleto de aviÃ³n que le habÃa expedido una agencia de viajes ecuatoriana a la que contactÃ³ por telÃ©fono, su pasaporte fue sellado y cruzÃ³ la frontera.

armando.info

> Elvis OrtuÃ±o tenÃa apenas 120 dÃ³lares en el bolsillo, su Ãºltimo kit de antirretrovirales que cubrirÃa su terapia de un mes y una maleta pequeÃ±a de ropa

â??SabÃa que al pasar el Puente Internacional SimÃ³n BolÃvar (*N. de R.: sobre el rÃo TÃ¡chira, frontera entre Venezuela y Colombia*) mi vida iba a cambiar. Fue como un signo de esperanzaâ?•, cuenta. Entonces, Elvis OrtuÃ±o tenÃa apenas 120 dÃ³lares en el bolsillo, su Ãºltimo kit de antirretrovirales que cubrirÃa su terapia de un mes y una maleta pequeÃ±a de ropa. DebÃa continuar el viaje en autobÃºs desde Colombia hacia Ecuador.

Luego de 36 horas de recorrido, el joven venezolano de contextura delgada y piel tostada llegÃ³ al Puente Internacional de Rumichaca, por donde ingresÃ³ a Ecuador. Su Ã©xodo debÃa terminar en el Hospital de InfectologÃa de Guayaquil, por lo que tuvo que hacer mÃ¡s conexiones con servicios de transporte interprovincial para atravesar territorio ecuatoriano y cumplir su objetivo. En ese servicio de salud recibiÃ³ la atenciÃ³n que esperaba: le dieron los antirretrovirales con tan sÃ³lo mostrar su historia clÃnica y no tuvo inconvenientes para acceder a los chequeos mÃ©dicos en forma gratuita. El problema llegÃ³ siete meses despuÃ©s, cuando no logrÃ³ hallar un empleo que le permitiera sostenerse. Entonces volviÃ³ a indagar en internet una segunda opciÃ³n de destino y se comunicÃ³ por correo con el colectivo GIVAR para que lo ayudara a recibir tratamiento antirretroviral en PerÃº.

En octubre de 2016, Elvis OrtuÃ±o cruzÃ³ otra frontera pero esta vez confiado en que conseguirÃa el trato deseado. No llegÃ³ a Lima, sino que se quedÃ³ en la ciudad de Trujillo, en el norte de PerÃº, donde consiguiÃ³ integrarse al programa de tratamiento antirretroviral gratuito del hospital de BelÃ©n y se empleÃ³ como mesonero en un restaurante. Ahora se siente tranquilo, pues sus exÃ¡menes clÃ-nicos muestran que no se ha hecho resistente a las medicinas pese a que tuvo que interrumpir algunas veces su terapia.

> â??Si un paciente con VIH deja de tomar sus medicamentos cuando se encuentra entre el sexto y noveno mes de terapia, su carga viral se incrementarÃ¡ y el fÃ¡rmaco dejarÃ¡ de hacer efecto"

Sin embargo, esta angustia la viven miles de sus compatriotas infectados que permanecen aÃºn en Venezuela. â??Si un paciente con VIH deja de tomar sus medicamentos cuando se encuentra entre el sexto y noveno mes de terapia, su carga viral se incrementarÃ¡ y el fÃ¡rmaco dejarÃ¡ de hacer efecto. Si hay muchos pacientes que se encuentran en esta situaciÃ³n, obviamente la epidemia se descontrolarÃ¡â?•, explica el mÃ©dico Eduardo SÃ¡nchez Vergaray, presidente de la Sociedad Peruana de Enfermedades Infecciosas del PerÃº.

Solo este aÃ±o se han presentado cinco episodios de escasez de antirretrovirales en Venezuela: desde enero no hay Zidovudina en jarabe para niÃ±os y desde febrero tampoco se encuentran reservas de Complera, un comprimido que contiene rilpivirina, emtricitabina y tenofovir. Tan grave como esta situaciÃ³n es que este paÃs ya no cuenta con datos epidemiolÃ³gicos confiables porque tampoco dispone de reactivos para hacer las evaluaciones clÃnicas. â??No sabemos cÃ³mo estamosâ?•, manifiesta Elia SÃ¡nchez, infectÃ³loga y ex presidenta de la Sociedad Venezolana de EpidemiologÃa.

armando.info

La doctora SÃ¡nchez dice que hay pocas posibilidades de medir correctamente los niveles de resistencia de los pacientes con VIH porque no hay insumos para hacer las pruebas. Han pasado tres aÃ±os desde que se hizo el Ãºltimo examen de genotipo en esta poblaciÃ³n y desde hace seis meses no hay reactivos para los anÃ¡lisis de cargas virales que cada paciente debe realizarse cada tres o cuatro meses.

El VIH era una de las enfermedades a las que el Estado venezolano le dedicÃ³ mayor presupuesto desde que se creÃ³ el programa nacional para controlar la epidemia en 1999. Sin embargo, el Ministerio de Salud ahora no le da prioridad. â??Los esquemas de tratamiento estÃ¡n compuestos de medicinas antiguas. El paÃs no cuenta con terapias modernas porque son muy costosasâ?•, dice SÃ¡nchez.

Retienen las donaciones

En Venezuela, el Estado es el Ãºnico responsable de importar los medicamentos para abastecer las farmacias y hay dos organizaciones no gubernamentales que cuentan con un banco de fÃ¡rmacos proveniente de donaciones: CÃ¡ritas Venezuela y la CoaliciÃ³n de Organizaciones por el Derecho a la Salud y la Vida (Codevida), a travÃ©s del programa AcciÃ³n Minoritaria de Venezolanos, que se abastece de los donativos enviados por compatriotas en el extranjero. Sin embargo, los envÃos son cada vez mÃ¡s restringidos y limitados. Alberto Nieves, de la ONG AcciÃ³n Solidaria Contra el VIH, denuncia que ha sido testigo de cÃ³mo las autoridades se quedaron con lotes de medicinas que llegaron del exterior y que no fueron distribuidas a los beneficiarios.

El Gobierno puso restricciones incomprensibles para el ingreso de los lotes de medicamentos

AdemÃ¡s, en el 2016, CÃ¡ritas Internacional intentÃ³ enviar 75.000 unidades de medicinas esenciales, pero las autoridades decomisaron la carga en el aeropuerto. SegÃºn voceros de esta organizaciÃ³n contactados para este informe, el Gobierno puso restricciones incomprensibles para el ingreso de los lotes de medicamentos.

Si bien en Caracas una parte de la poblaciÃ³n de pacientes con VIH sobrevive con las Ãºltimas reservas de medicinas del Ministerio de Salud, estas no llegan a centros urbanos de provincia como Valencia, Maracaibo y Barquisimeto, donde se han reportado casos de niÃ±os y adultos con mÃ¡s de cuatro meses sin terapia antirretroviral. Por esta razÃ³n, son cada vez mÃ¡s las personas que como Antonio, Pamela y Elvis deciden hacer un largo viaje por AmÃ©rica Latina para conseguir los medicamentos y salvar su vida.

armando.info

Los servicios de salud de Colombia, RepÃºblica Dominicana y PanamÃ¡ tambiÃ©n han reportado grupos de venezolanos con VIH que han ingresado en los Ãºltimos dos aÃ±os a sus programas gratuitos de terapia antirretroviral. No hay datos disponibles sobre el nÃºmero especÃfico de migrantes con esta condiciÃ³n de salud, pero el Ã©xodo de pacientes preocupa a algunas ONG en Venezuela porque temen que los sistemas de salud de otros paÃses vean afectados sus presupuestos y reservas de medicinas. En RepÃºblica Dominicana, por ejemplo, se estimÃ³ que el gasto por atenciones a pacientes extranjeros con VIH llegÃ³ a 1,4 millones de dÃ³lares en 2016. La mayorÃa de los atendidos eran haitianos y venezolanos. â??Esta situaciÃ³n se evitarÃa si el Gobierno reconociera el grave problema de salud pÃºblica que tenemos y aceptara sin complicaciones la ayuda humanitaria internacionalâ?•, dice Alberto Nieves, de AcciÃ³n Solidaria Contra el VIH.

El desabastecimiento generalizado de medicinas desencadenÃ³ en mayo una masiva marcha de pacientes y profesionales de salud en Caracas, quienes resistieron las bombas lacrimÃ³genas y la represiÃ³n de la Guardia Nacional que intentÃ³ sin Ã©xito impedir que llegaran hacia el Ministerio de Salud. Las personas enfermas que salieron a las calles tenÃan un lema: â??Si no salimos, igual nos morimos por falta de medicamentosâ?•.

(*) Reportaje preparado especialmente para Armando.info por el website Ojo PÃºblico, de Lima, PerÃº, en el marco del proyecto The Big Pharma Project.

Fecha de creaciÃ³n
2017/07/06